

# Desarrollos metodológicos de la Escuela de Chicago

Javier Santos\*  
javiersantos@ymail.com

## Resumen

Los aportes de la Escuela de Chicago al campo de la Sociología han sido amplios y diversos. Sin embargo, sus contribuciones metodológicas son las que más han perdurado en el discurso sociológico. La nueva concepción de la investigación generada en torno al uso de documentos personales y del trabajo de campo jugaría un papel crucial en la Escuela de Chicago. Esta visión, central en un Departamento de Sociología, irradiaría su influencia a la escena sociológica nacional e internacional, siendo reconocida como un referente destacado en la historia del desarrollo de la tradición metodológica cualitativa. Sin embargo, su lugar de privilegio en el desarrollo de dicha metodología ha sido materia de debate. En este artículo se presentan descriptivamente las innovaciones metodológicas de la Escuela de Chicago, se pasa revista a las diferentes posiciones contrastantes en cuanto a su supuesto desarrollo de la metodología cualitativa, y se busca reflexionar críticamente sobre ellas tratando de ofrecer una interpretación superadora.

**Palabras clave:** *metodología cualitativa – sociología – investigación – trabajo de campo*

## Abstract

The contributions of the Chicago School to the field of Sociology are various and diverse. However, its methodological aspects have been those with the most enduring presence in sociological discourse. The new conception of research based on the use of personal documents and fieldwork played a crucial role in the Chicago School. This perspective, key in the Department of Sociology, exerted strong influence in the sociological scene nationally and internationally, being recognized as an important reference in the history of the development of the qualitative methodological tradition. However, its privileged position in the development of such methodology has been an issue under debate. This article presents the methodological innovations of the Chicago School, examines the different perspectives concerning its supposed development of qualitative

\* Javier Santos es Profesor Adjunto de la materia "Herramientas Informáticas para el análisis en las Ciencias Sociales" de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

methodologies, and reflects critically about them trying to put forward a superseding interpretation.

**Keywords:** *qualitative methodology – sociology – research – fieldwork*

## 1. Introducción:

La mayor parte de las referencias sobre la *Escuela de Chicago* suelen describirla como un conjunto de trabajos de investigación desplegados por un grupo de docentes/investigadores y estudiantes durante el período que corrió entre los años 1915 y 1935, con sede en el Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago.

Aquello que le otorgaba a los trabajos de investigación un signo distintivo era su carácter empírico, su interés focalizado en la problemática social urbana (esencialmente sobre la ciudad de Chicago) y el sostenimiento de una visión de la sociedad principalmente como grupos sociales en interacción. Si bien el interés empírico sobre la temática urbana no era nuevo, la sociología de Chicago marca un cambio importante en su abordaje. Antes del advenimiento de la Escuela de Chicago, la investigación empírica solía basarse principalmente en el uso de las *encuestas sociales* (asociadas al movimiento de la Reforma Social), muy teñidas de moralismo y más cercanas al periodismo de investigación que a la indagación científica.<sup>1</sup> A diferencia de los reformistas, los chicaguenses antepondrían la producción de conocimiento científico al interés por solucionar problemas sociales concretos.

Como anticipáramos, el corazón de la Escuela de Chicago estaba conformado por un conjunto de académicos y estudiantes que tuvo a su cargo la tarea de establecer los marcos, la conducción y la producción del nuevo conocimiento. William I. Thomas (miembro del departamento entre 1895-1918), Robert Park (1914-1934) y Ernest Burgess (1916-1952) aparecieron como los docentes/tutores/investigadores que tendrían un papel fundante en el desarrollo de la Escuela y en el impulso de este tipo de investigación empírica sobre la ciudad de Chicago. Entre los estudiantes, aquellos artífices de las monografías que traerían a la Escuela prestigio y reconocimiento nacional e internacional, destacaban: Nels Anderson, Frederic Thrasher, Ruth Cavan, Paul Cressey, Lyford Edwards, Robert Faris, Frankling Frazier, Everett Hughes, Herbert Blumer, Charles Johnson, Ernest Mowrer, Walter Reckless, Clifford Shaw, Louis Wirth y Harvey Zorbaugh. Todos ellos tomaron como objetivo la tarea de indagar múltiples temáticas urbanas (sobre tipos de personas, eventos y/o instituciones sociales) en base al desarrollo de las innovaciones metodológicas propias como el uso sistemático de documentos personales y el trabajo de campo en directo. Estas estrategias, enmarcadas en lo que actualmente denominamos sociología cualitativa, eran coetáneas de los primeros desarrollos, reali-

<sup>1</sup> Cfr. Coulon, A., *L'École de Chicago*, París, Presses Universitaires de France, 2004.

zados también en Chicago, de una sociología cuantitativa que ganaría fuerte espacio a partir de la segunda guerra mundial.

Si bien la *Escuela de Chicago* produjo una amplia gama de trabajos sobre los problemas sociales a los que se veía enfrentada la urbe moderna, hubo un tema al que consagró especial atención: el de la inmigración. Este era un fenómeno que concernía a todas las grandes ciudades estadounidenses y que ponía en el centro de la atención el tema de la asimilación de los millones de recién llegados a la sociedad norteamericana. Para el abordaje de tales temáticas, los miembros de la *Escuela de Chicago* habían avanzado en la producción de un conjunto amplio de desarrollos conceptuales que eran puestos en juego en las indagaciones empíricas. En efecto, los trabajos de investigación no se desplegaban de manera intuitiva sino directamente relacionados con sus lineamientos teóricos: la *Psicología Social*, la *Organización Social* y la *Ecología Humana*. La *Psicología Social* -cuyo referente clave era William I. Thomas- se interesaba por comprender las claves de la mediación entre el individuo y la sociedad a través de los propios individuos y de sus valores, actitudes y definiciones situacionales; la *Organización Social* y la *Ecología Humana* -ambas encabezadas por Robert Park y Ernest Burgess- aportaban a pensar lo social en términos de procesos de organización/desorganización, conflicto/acomodación, mientras que la *Ecología Humana* habilitaba a la articulación de estos fenómenos con una dimensión espacial (como entorno o hábitat).

En conjunto, este movimiento de investigación se desplegó con fuerza durante dos décadas. Su inicio, en 1915, está asociado a dos cuestiones íntimamente relacionadas: el establecimiento del liderazgo de Robert Park como docente/investigador<sup>2</sup> y la publicación del artículo *The City: Suggestions for the investigation of Human Behavior in the urban Environment*<sup>3</sup> donde sentó las bases de su perspectiva de indagación empírica urbana. Al otro extremo, el cierre del período está relacionado con la jubilación de Park -en 1934- y con el embate contra la dominación disciplinar chicaguense que se cristalizara en el año 1935 con la aparición de la *American Sociological Review (ASR)* como revista oficial de la *American Sociological Society (ASS)*. Hasta ese momento ese lugar había sido ocupado por el *American Journal of Sociology (AJS)*, editado y dirigido por el Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago.

El tipo de indagación social empírica desarrollada desde el Departamento de Sociología sería una clave en el proceso de aparición de la *Escuela de Chicago*, y la base del reconocimiento disciplinar que gozaría a nivel nacional e internacional. En este sentido, las ideas metodológicas jugaron un papel central y determinante en tanto innovaciones que permitieron abordar articuladamente las problemáticas sociales urbanas junto a los desarrollos conceptuales de la *Psicología Social*, la *Organización Social* y la *Ecología Humana*.

Estos avances, en el contexto de la investigación científica universitaria, signaron el estilo de la investigación empírica que dominaría en Chicago (y en la sociología estadounidense) hasta mediados de la década de 1930. Sin embargo, y aunque los sociólogos norteamerica-

<sup>2</sup> Robert Park había llegado a Chicago en 1913 invitado por William I. Tomas.

<sup>3</sup> Park, R., "The City: Suggestions for the investigation of Human Behavior in the urban Environment". *American Journal of Sociology*, Volumen 20, Número 5, 1915, pp. 577-612.

nos estuvieron interesados en la historia de su disciplina desde larga data<sup>4</sup>, no hubo trabajos socio-históricos que apelaran a la noción de *Escuela de Chicago* sino hasta mediados de la década de 1960. Es decir, a pesar de que la *Escuela de Chicago* remite a principios del siglo XX y juega hoy un rol importante en el pasado disciplinar, su papel e innovaciones metodológicas sólo les fueron conferidas/reconocidas muy posteriormente en un proceso mayor de construcción/revisión de la tradición sociológica.

No obstante, el sentido de sus innovaciones metodológicas (de tipo cualitativo), muy importantes en el marco de las miradas clásicas sobre la Escuela de Chicago, ha sido materia de debate a partir del desarrollo de perspectivas “revisionistas”. Autores como Jennifer Platt, por ejemplo, han puesto en cuestión recientemente su lugar de privilegio en el desarrollo de dichas metodologías. Teniendo en cuenta el estado actual de las interpretaciones sobre la Escuela de Chicago, especialmente en lo que concierne a sus aspectos metodológicos, en este artículo se propone: a) realizar una presentación general sobre dicha Escuela, el surgimiento de la noción y las diferentes interpretaciones sobre ella; b) describir las perspectivas metodológicas desarrolladas a partir de la investigación empírica chicaguense; c) reconsiderar las visiones clásicas y revisionistas sobre el lugar de la metodología cualitativa en la Escuela de Chicago reflexionando críticamente sobre ellas y tratando de aportar una interpretación superadora.

## 2. La aparición de la noción *Escuela de Chicago*:

El término *Escuela de Chicago* fue forjado por Luther Lee Bernard en su trabajo “Schools of Sociology” en 1930<sup>5</sup>, pero su contenido asociado al sentido actual y al período de entre-guerras no llegó al discurso sociológico sino hasta la década de 1960. Hasta ese momento la sociología de Chicago había ocupado un lugar marginal en la historia de la disciplina. Por un lado, el notable desarrollo del *survey* desde 1940, especialmente en la Universidad de Columbia, y su legitimación como forma “científica” de hacer investigación en el campo de las ciencias sociales, había posicionado al trabajo de los chicaguenses de principios del siglo XX como representación de un pasado pre-científico no significativo. Por otro lado, la extendida visión genealógica construida desde la Universidad de Harvard por Talcott Parsons -basada en la producción Europea de Max Weber y Emile Durkheim- contribuyó también a desdibujar la tradición sociológica chicaguense en el escenario disciplinar. Frente al dominio de las visiones desarrolladas en Harvard y Columbia sobre la historia de la sociología, y como resultado de los enfrentamientos y debates internos entre los miembros del departamento de Sociología de Chicago (Herbert Blumer, Louis Wirth, Everett Hughes y Lloyd Warner), que se disputaban la herencia intelectual de sus antecesores en dicha institución, pero cuyo legado definían

<sup>4</sup> Sica, A., “Defining Disciplinary Identity: The historiography of U.S. Sociology”, Calhoun, C., (Ed), *Sociology in America. A History*, Chicago, The University of Chicago Press, 2007, p. 714.

<sup>5</sup> Bernard, L.L., “Schools of Sociology”, *Southwestern Political and Social Science Quarterly*, Septiembre, pp. 117-134, 1930. En el artículo el autor hace una descripción de las diferentes escuelas sociológicas en la historia de la humanidad hasta su presente, y en él destaca un apartado a la Escuela de Chicago.

de formas diferentes, se fue gestando un proceso de recuperación de la tradición chicaguense a partir de 1950, constituyéndose como objeto cultural en torno de la noción de “Escuela”.<sup>6</sup> De ahí en más, el estudio de la sociología chicaguense ha despertado un gran interés. Muestra de ello es el intenso flujo de trabajos que desde distintos orígenes y con diferentes objetivos han sumado su aporte durante las últimas décadas. Entre ellos, los estudios de reconstrucción historiográfica del período basados en el dispositivo conceptual de *Escuela* han sido reconocidos como los más influyentes a la hora de caracterizar las prácticas de investigación de la sociología de Chicago de principios del siglo XX, y de ahí la gran difusión que ha adquirido la noción de Escuela de Chicago. Edward Tiryakian<sup>7</sup>, pionero en esta línea de trabajo, sentó las bases del reconocimiento del lugar privilegiado de la *Escuela de Chicago* en la historia de la disciplina y promovió la ya clásica imagen de ella fuertemente asociada a su concepción y práctica de investigación empírica en torno de los fenómenos urbanos. Otro de los principales referentes en esta línea es Martin Bulmer quien, en su obra *The Chicago School of Sociology* (1984), reconstruyó la historia del Departamento de Sociología poniendo principal atención en los aspectos institucionales como claves para entender el lugar privilegiado que la *Escuela* ocupa en la historia disciplinar. Entre las referencias institucionales centrales, el autor destaca los mecanismos de financiamiento, la organización de la división de investigación social y las relaciones con el *Local Community Research Committee* (LCRC) en el marco de los liderazgos intelectuales de William I. Thomas, Robert Park y Ernest Burgess. La originalidad del análisis de Bulmer reside en su intento por modificar la imagen hasta entonces dominante que tendía a presentar a la Escuela de Chicago como monolítica. En este sentido se preocupó por subrayar que a pesar de la estrecha interacción existente entre los alumnos y los profesores del departamento, en parte debido a su reducido tamaño, convivían estilos de trabajos diferentes. La negación de esta heterogeneidad, según el autor, había contribuido a generar una imagen inexacta de la Escuela asociándola casi exclusivamente a los métodos cualitativos y opacando el lugar que en ella tuvieron los métodos cuantitativos. Las investigaciones de Bulmer y otros han minado el consenso clásico acerca del significado de la Escuela de Chicago, construido en torno de la perspectiva de Tiryakian. En tiempos recientes se ha llegado incluso a discutir la pertinencia del término “Escuela” para referirse a la sociología chicaguense de la época en cuestión.<sup>8</sup> Sin embargo, ficción o no, la idea de una Escuela sociológica de Chicago en el periodo de entreguerras ha resultado persistente. Y uno de los aspectos que más ha aportado a sostener esta idea es el supuesto lugar central que ella tuvo en el desarrollo de los métodos

<sup>6</sup> Abbott, A., *Department & Discipline. Chicago Sociology at One Hundred*, Chicago, University of Chicago Press, 1999.

<sup>7</sup> Edward Tiryakian desplegó las bases de su propuesta para pensar el avance de la Sociología en su obra *The significance of Schools in the Development of Sociology* (1979). Su dispositivo analítico, la *Escuela*, era pensada como: una configuración social reducida, con alta interacción, compartiendo visiones en torno a un líder fundador (cuyas características personales son centrales y complejas) que actúa como fuerza centrípeta imprimiendo los lineamientos y las ideas fuerza que actúan como unificadoras. Asimismo, además del énfasis puesto sobre el líder fundador destaca la importancia de los contextos institucionales en donde surgen, el carácter novedoso de las ideas centrales y la promoción de innovaciones.

<sup>8</sup> Tal es el caso de las versiones críticas de Jean Michelle Chapoulie y Howard Becker.

cualitativos de investigación social.<sup>9</sup> En efecto, más que sus desarrollos conceptuales, fueron sus contribuciones metodológicas las que se ganaron el reconocimiento como la fuente articuladora del estilo de investigación empírico y que le aportaron prestigio y una posición destacada en la historia de la disciplina.<sup>10</sup>

### 3. Los desarrollos metodológicos de la *Escuela de Chicago*

Varios aspectos metodológicos han sido claves en el posicionamiento de la Escuela de Chicago al centro de la historia de la sociología durante el periodo que corrió entre 1915 y 1935, así como de su recuperación posterior por parte de algunas tradiciones sociológicas. Entre ellos se destacan el rol innovador en el desarrollo de un estilo de investigación empírico, la generación de nuevas estrategias para la recolección de datos y su énfasis en la producción de información de primera mano.<sup>11</sup>

En cuanto al primer aspecto vale comentar que, si bien el departamento de sociología de la Universidad de Chicago puede reconocerse como pionero en la investigación social empírica académica, no puede asignársele también la inauguración de este tipo de indagación en general. Antes de que el Departamento de Sociología surgiera -o empezara a desplegar sus primeros trabajos empíricos con Charles Henderson y William I. Thomas- la ciudad contaba con un conjunto de agencias y referentes (principalmente de índole reformista y en torno al movimiento de la Encuesta Social) comprometidos con la recolección sistemática de datos sobre cuestiones sociales urbanas.<sup>12</sup> En este marco, la *Escuela de Chicago* más que pionera de la investigación empírica fue heredera de una tradición anterior que supo utilizar y transformar académicamente.

Si bien el interés empírico no era una novedad, la clave de la innovación chicaguense se centró en el desarrollo e implementación de nuevas estrategias de uso y recolección de datos, y en el interés por producir información de primera mano. En efecto, el uso de documentos personales como fuentes de datos sociológicos junto al énfasis puesto en la realización de trabajo de campo en directo (*fieldwork*) caracterizaría una práctica de investigación que le valdría un liderazgo indiscutido en la investigación empírica hasta mediados de la década de 1930.

Todas las investigaciones realizadas por los miembros de la *Escuela de Chicago* se apoyaron en mayor o menor medida en información documental que incluía *documentación no personal* (como registros públicos, de asociaciones de asistencia social, de iglesias, censos, entre otros) y

<sup>9</sup> Taylor, S. y Bogdan, R., *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Buenos Aires, Paidós, 1986. Denzin, N. y Lincoln Y., *Handbook of Qualitative Research*, Thousand Oaks / California, Sage Publications Inc, 1994 y Vasilachis I., *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*, Buenos Aires, CEAL, 1993.

<sup>10</sup> Bulmer, M., *The Chicago School of Sociology: Institutionalization, Diversity, and the Rise of Sociological Research*, Chicago, University of Chicago Press, 1984.

<sup>11</sup> Platt, J., "The Chicago School and firsthand data". *The History of Human Sciences*, Volumen 7, Número 1, California, Sage, 1994, pp. 57-80.

<sup>12</sup> Esto hace referencia a la línea de la *Hull House* dirigida por Jane Addams (en tanto trabajo de recolección sistemática de datos-principalmente a través de sus trabajadoras sociales- sobre diferentes aspectos de las comunidades en las que sus casas de asentamiento tenían inserción). Cfr. Bulmer, M., ob. cit.

varios tipos de *documentación personal* (principalmente en la forma de autobiografías, diarios íntimos y cartas personales). Sin embargo, estas fuentes se articulaban, las más de las veces, con el desarrollo de *trabajo de campo* (entrevistas formales o informales y observaciones con distintos grados de participación). Esto último tenía como finalidad el acceso en directo al fenómeno social abordado, y muchas veces permitía construir los corpus de *documentos personales* a analizar en el marco de las investigaciones.

Esta práctica investigativa, luego asociada a la tradición de la sociología cualitativa, se ganaría un lugar destacado dentro del Departamento en particular, y en la disciplina en general. Sin embargo, si bien es legítimo abordar la sociología de Chicago por la originalidad de sus investigaciones cualitativas (y porque son ellas las que ganaron reconocimiento internacional) no es pertinente desconocer el desarrollo paralelo, desde finales de la década de 1920, de una sociología de corte cuantitativo (aunque marginal hasta ese momento) que tenía fuerte presencia y referentes como William Ogburn, y que influenciaba, también, la práctica de la investigación chicaguense.

#### 4. Los ejes principales de la metodología chicaguense

Las fuentes documentales eran un aspecto central del sustento de la indagación social desplegada por los miembros de Chicago. Y aunque la utilización de *documentos personales* sería la clave inicial de diferenciación metodológica en la conformación de una perspectiva de investigación innovadora, el uso de *documentos no personales* tenía lugar de relevancia en el armado del corpus analítico en cada investigación.

El uso de *documentación no personal* es quizás uno de los aspectos menos conocidos o trabajados de la Escuela de Chicago, pero no por ello menos importante. En efecto, difícilmente podamos entender la fecundidad de la investigación emprendida en ese periodo si desconocemos el esfuerzo documental de primer plano que se emprendía en la construcción de una importantísima base de datos sobre aspectos de la ciudad -constantemente actualizada- y que era pensada como fuente de información para toda investigación sobre Chicago.

Un claro ejemplo de la relevancia de esta tarea, incluso articulada con la concepción de la Ecología Humana desarrollada en ese entorno, se plasmó en la elaboración del *Social Science Research Base Map of Chicago* de 1924. Este mapa era el resultado de una tarea de compilación de datos emprendida desde 1923 por Ernest Burgess y sus estudiantes, con la finalidad de mapear todos aquellos rasgos físicos (límites políticos, zonas, emprendimientos residenciales y comerciales, áreas vacías, y así sucesivamente) y sociales de la ciudad que pudieran ser utilizados en las investigaciones.<sup>13</sup>

Más allá de la utilización sistemática de documentación no personal en la investigación, la innovación metodológica inaugural de Chicago, tal como se anticipara, estuvo asociada al

<sup>13</sup> Bulmer, M., ob. cit., pp. 119-120.

uso de *documentos personales*. El principal referente de esta innovación fue William I. Thomas y su obra *The Polish Peasant: in Europe and in America* (1918-1920). Realizado en colaboración con Florian Znaniecki, este trabajo analiza la problemática de la inmigración centrándose en las características de la vida social de los campesinos polacos en Polonia y en Chicago, principalmente a través de la observación del análisis de correspondencia, diarios personales, y otro tipo de documentos.

Subrayando su compromiso con la investigación empírica científica, la innovadora estrategia metodológica vendría a marcar una ruptura con las tradiciones anteriores de indagación de “biblioteca” y “en abstracto” y con la de la *Encuesta Social* (de interés reformista), sosteniendo el uso y análisis sistemático de *documentos personales* como base de la producción de conocimiento social. En este sentido, la obra marcaría la apertura de un ciclo en la sociología estadounidense y un hito en la conformación de la Escuela de Chicago.<sup>14</sup>

Abordando la problemática de la inmigración, Thomas y Znaniecki hicieron un esfuerzo novedoso y ejemplar por articular lo empírico y lo teórico en torno a los documentos personales. En este camino avanzaron, primero, en la generación de un marco conceptual dinámico que se ajustara a las nuevas características de la vida social urbana (producto del vertiginoso crecimiento de la ciudad y de la masividad de la inmigración). La clave para ellos radicaba en pensar la dimensión subjetiva del actor en interacción con los factores objetivos de la vida social en la que estos se inscribían. Entender los comportamientos humanos requería, entonces, acceder a los significados subjetivos que las personas forjaban en esta interacción de dimensiones; y para ello contaban con el acceso a los documentos personales y las historias de vida.<sup>15</sup> Aprovechando la importancia que el fenómeno de la inmigración había adquirido Thomas consiguió en 1908 un subsidio inédito para la época de parte de Helen Culver<sup>16</sup> destinado a la investigación de este fenómeno. Con parte de este financiamiento el autor visitó entre 1908 y 1913 varios países europeos, ámbitos de origen de gran parte de la inmigración a EE.UU., en busca de coleccionar gran cantidad de materiales. Es que Thomas consideraba central el hecho de comprender el comportamiento de los inmigrantes en EE.UU. a través del abordaje de las características de la población en sus lugares de origen y de los documentos que dieran cuenta de ellas.

Como el título de la obra lo indica, la población en la que los autores focalizaron su estudio fue la de los polacos. Pero esta decisión era una entre muchas posibles y en su determinación se conjugaron una serie de factores concomitantes. Por un lado se trataba de una de las

<sup>14</sup> Algunos creen que este ciclo culmina con la aparición de la obra *The American Soldier* (publicada por Samuel Stouffer en 1949) inaugurando una nueva era cuantitativa de la sociología estadounidense.

<sup>15</sup> Vale notar que este énfasis subjetivista (que se apoyaba en sus concepciones de psicología social) no estaba relacionado con la idea actual de *implicación del investigador* sino, por el contrario, se enmarcaba en la necesidad de lograr un *distanciamiento/objetividad* frente a los fenómenos sociales que garantizase una descripción sociológica rigurosa y “científica”.

<sup>16</sup> Helen Culver era una filántropa de Chicago quién desplegó una tarea social importante donando grandes sumas de dinero a diferentes instituciones y fines asociadas a las cuestiones sociales. Entre ellas, aportó a la acción reformista de Jane Addams y sus *Casas de Asentamiento* y a distintos programas de investigación como el de William I. Thomas sobre la inmigración polaca, al cual donó u\$s 50.000.



comunidades que más población había aportado a la inmigración hacia EE.UU.<sup>17</sup>, e incluso había sido uno de los grupos que más había captado la atención pública por sus constantes enfrentamientos con la policía de Chicago. Por otro lado, la elección devendría de la necesidad de recortar el objeto de estudio que inicialmente había sido amplio (incluyendo a las comunidades italiana, rusa, eslovaca, húngara, irlandesa, y otras) y del hecho de contar ya con un gran volumen de documentos sobre el campesinado polaco. Es que, en su estancia europea, Thomas había visitado las ciudades de Varsovia, Poznan y Cracovia, e incluso se había interesado en el campo polaco acumulando más de ocho mil documentos (incluyendo entre ellos veinte años de la *Gazeta Swiateczna*).<sup>18</sup>

Además, Thomas contó, desde 1913, con Florian Znaniecki como asistente de investigación. Znaniecki era un filósofo polaco, director en Varsovia de una asociación de protección de emigrados polacos, y fue contratado inicialmente para reunir información documental. Pero, dada su *expertise* en la temática, se transformó también en una pieza clave para el análisis y la escritura de la obra. Luego de hacer esas tareas compilatorias en Polonia, Znaniecki se instaló en Chicago para reunir toda la documentación *no personal* y *personal* relacionada con la comunidad polaca en EE.UU.

En cierto sentido, la originalidad metodológica radicaba en el interés por recoger y utilizar todo tipo de documento que no fuera habitualmente usado en la investigación empírica y que, sin embargo, sirviera para mostrar algún aspecto de la vida social del campesino polaco. Estas eran las premisas con las que Znaniecki guiaba sus distintas búsquedas y la implementación de diferentes estrategias para recuperar artículos de diarios, registros de la justicia, sermones, volantes, panfletos políticos, notas de las sociedades como la Polaco-estadounidense y correspondencia personal.

Quizás la innovación metodológica de mayor impacto haya sido justamente el uso de la *correspondencia personal* como fuente de información sociológica. Thomas le daba una importancia central a los documentos de primera mano y creía que ellos eran el mejor tipo de material para caracterizar la vida de un grupo social. El peso de esta creencia fue tal que motivó a los autores a implementar distintas formas para hacerse de ese material considerado clave. Por ejemplo, recurriendo a la publicación de anuncios en los periódicos polacos editados en Chicago solicitando el acceso a la lectura de las cartas -recibidas regularmente por los emigrados polacos- a través de un pago de diez centavos por unidad.<sup>19</sup>

La *Historia de Vida* fue otra de las estrategias empíricas utilizadas con el campesino polaco. De carácter naturalista, se basaba en que los informantes mismos se transformasen en asistentes de investigación -como sujetos empíricos y reflexivos- describiendo en detalle su vida, sus concepciones, las razones de sus acciones, hechos y eventos. La primera Historia de Vida que aparece como documento sociológico es la que los autores del *Campesino Polaco* le

<sup>17</sup> Según Coulon, Chicago representaba la tercera ciudad del mundo con más polacos después de Varsovia y Lotz durante la primera década del siglo XX.

<sup>18</sup> Coulon, A., ob. cit., p. 83.

<sup>19</sup> Con esta estrategia recopilaron más de ocho mil cartas que agruparon y presentaron en la obra bajo cinco categorías temáticas y anteceditas por una introducción teórica sobre ellas.

demandan confeccionar al héroe polaco Wladeck Wizniewski. El documento personal producto de esta historia se transformaría en un referente metodológico concreto sobre la manera de implementar y articular su confección. Sin embargo, hay que decir también que, a diferencia de otros tipos de documentos personales, la Historia de Vida no fue ampliamente utilizada en Chicago.<sup>20</sup>

Con todo, y a pesar de sus importantes innovaciones metodológicas, el *Campesino Polaco* no contribuyó al desarrollo de la investigación de campo o a las técnicas cualitativas hoy clásicas como la entrevista o la observación. Parte de ello es explicable por la negativa thomasiana a desarrollar estrategias de indagación directa, basada en una concepción naturalista que consideraba a las entrevistas y a la observación como formas distorsionadoras del medio social y, por lo tanto, propensas a generar registros no confiables. Fueron otros trabajos de investigación monográfica de Chicago, dirigidos por Robert Park y Ernest Burgess, los que están asociados al desarrollo del *trabajo de campo* (*fieldwork*).<sup>21</sup>

La perspectiva de investigación de Robert Park y Ernest Burgess incluía un conjunto de instrucciones metodológicas generales con las cuales debía explorarse científicamente, y en directo, el mundo social. Esta concepción, que se difundía principalmente desde el curso de *field studies* que ambos dictaron desde 1916 y hasta 1934, subrayaba la importancia de la implementación de entrevistas formales e informales, observaciones con diferentes grados de participación y la colección y/o generación de documentos personales como materiales cruciales del corpus a analizar.

A pesar del impulso dado a la realización de este tipo de estrategias de producción de información, en las monografías que resultaron de las investigaciones implementadas con estas premisas las estrategias empleadas en el trabajo de campo aparecen -muchas veces- poco diferenciadas entre sí. Como sostiene Platt,<sup>22</sup> en este período los aspectos metodológicos no se encontraban muy articulados y diferenciados. En efecto, aunque la práctica de investigación implicaba el uso de estrategias de trabajo de campo variadas, no era frecuente encontrarse con comentarios o referencias metodológicas diferenciadoras.

Como indica Bulmer<sup>23</sup>, la transformación de este escenario empezaría recién a finales de la década de 1920 cuando tuvo lugar la aparición de los primeros esfuerzos de organización, diferenciación y codificación de la práctica investigativa desarrollada hasta ese momento, estableciendo un marco de referencia metodológico para la formación, aplicación y discusión de las prácticas y decisiones del trabajo de campo.<sup>24</sup>

En este sentido, la inexistencia de literatura que explicitase y/o discutiese las concepciones metodológicas desplegadas en las tempranas prácticas de investigación de la Escuela

<sup>20</sup> Platt, J., "Weber's Verstehen and the History of Qualitative Research: The Missing Link" en *The British Journal of Sociology*. Volumen 36, Número 3, 1985, London, Blackwell Publishing, pp. 448-466.

<sup>21</sup> Bulmer, M., op. cit., p. 89.

<sup>22</sup> Platt, J., ob. cit.

<sup>23</sup> Bulmer, M., ob. cit., p. 89.

<sup>24</sup> De estos esfuerzos surgieron los manuales de metodología de Emory Bogardus (1926), George Lundberg (1929), Howard Odum y Katharine Jocher (1929), y Vivien Palmer (1928).

de Chicago pone al centro la necesidad de recuperar las concepciones de quienes fueran se eje vertebral en tanto formadores e impulsores de este tipo de investigación: Robert Park y Ernest Burgess.

Robert Park poseía una inquietud de orden periodístico sobre la problemática social: abo-naba la idea de acceder en directo al fenómeno, buscando dar cuenta de aquello que se en-contraba detrás de las evidencias exteriores.<sup>25</sup> Este carácter era la punta de lanza con la que formaba a sus estudiantes y con la que impulsaba a hacer un *periodismo superior*, sociológica-mente “riguroso y objetivo”.

La clave para entender los procesos y fenómenos sociales descansaba en el acceso al mundo interior de los sujetos y su logro estaba garantizado con la implementación de estrategias di-rectas en base a la imparcialidad en el registro. Nada debía distorsionar la naturaleza del fenó-meno estudiado y toda práctica alejada de la búsqueda de objetividad caía dentro de aquellas no científicas típicas del reformismo empírico.

Esta visión, diferente de la de William I. Thomas y compartida por Ernest Burgess, centra-ba la atención en la necesidad de acceder directamente al campo (en este caso al ámbito so-cial urbano) a través de estrategias de observación como lo hicieron los etnólogos Franz Boas o Robert Lowie en el estudio de la vida y costumbres de los pueblos originarios de América del Norte. La ciudad como ámbito *natural* de lo social se transformaba en una especie de *la-boratorio* sociológico que debía ser abordado a través del uso de distintas estrategias de *obser-vación* en directo.

El impulso de estas estrategias de observación en directo se convertiría en otro de los aspec-tos metodológicos centrales que caracterizaría la práctica de investigación empírica de Chica-go y que le aportaría un lugar destacado en la tradición metodológica cualitativa.

## 5. Comentarios finales

Los argumentos acerca del porqué del advenimiento de la Escuela de Chicago reconocen una multiplicidad de factores. Sin embargo existe consenso acerca de que fue su perfil de investiga-ción empírica innovador el que, en gran parte, explicó el fuerte impacto e influencia que tuvo en la sociología en las primeras tres décadas del siglo XX a escala nacional e internacional.

En este sentido, y si bien los aportes de la Escuela de Chicago han sido diversos,<sup>26</sup> sus con-tribuciones metodológicas son las que más han perdurado y las que sentaron las bases del pro-ceso de institucionalización de disciplina sociológica.

<sup>25</sup> Lindner, R., *The reportage of urban culture. Robert Park and the Chicago School*, Cambridge, Cam-bridge University Press, 1996.

<sup>26</sup> Como haber conformado el primer departamento de Sociología, la fundación de la primera revista académica del campo en 1895 (*el American Journal of Sociology*), los desarrollos conceptuales como la Ecología Humana y el despliegue de la investigación empírica urbana desde una perspectiva académi-ca, entre otros.

Lo diferencial de la propuesta metodológica de la Escuela de Chicago radicaba en el uso novedoso de fuentes documentales personales y de la producción de información a través de la realización de trabajo de campo en directo. Estas estrategias metodológicas (articuladas con los desarrollos conceptuales derivados de la Psicología Social, la Ecología Humana y la Organización Social) contribuyeron a indagar los fenómenos sociales de manera innovadora como relaciones entre actores insertos en un contexto y tiempo delimitados.

El uso de documentos personales (autobiografías, cartas, diarios y/o testimonios) como fuentes de datos sociológicos marcó el inicio de una transformación en la indagación sociológica urbana. Abrevando de estos avances, Robert Park y Ernest Burgess impulsaron el prerrequisito de acceder al punto de vista del actor a través de un contacto directo con él en el marco del trabajo de campo. En definitiva, el interés por el conocimiento directo promovió el desarrollo de estrategias metodológicas particulares que luego se asociarían a la sociología cualitativa.

La reconstrucción histórica de la metodología cualitativa en Sociología ha dado lugar a una visión arquetípica que se produce y reproduce en los procesos de socialización secundaria de los especialistas, a través de los cursos sistemáticos y de los manuales. Esta visión, que podríamos considerar parte de un sentido común metodológico, le asigna a la Escuela de Chicago un lugar fundacional tanto en los aspectos técnicos como teóricos y epistemológicos de la metodología cualitativa.

En contraposición, especialmente a partir de mediados de la década de 1980, y “liderada” por Jennifer Platt, se articuló una versión revisionista (minoritaria en el campo disciplinario) que, en sus variantes más extremas, le ha negado a la Escuela de Chicago todo lugar en el desarrollo de la metodología cualitativa, ya sea desde el punto de vista teórico-epistemológico como desde el punto de vista técnico.

Como se ha indicado en la introducción, a través de este artículo se busca hacer un aporte que logre mediar entre ambas visiones (la canónica y la revisionista), revisitando los desarrollos metodológicos de la Escuela de Chicago con el fin de sopesar los distintos argumentos y proponer, si esto fuera posible, una nueva lectura acerca del lugar que tuvo y las características que adquirió lo cualitativo en el marco de las investigaciones empíricas del período clásico de la Escuela de Chicago.

En este contexto, el análisis de los desarrollos metodológicos de la Escuela de Chicago y de sus investigaciones empíricas, permitió observar que desde una dimensión epistemológico-metodológica, debemos coincidir con la visión revisionista de Platt en la medida en que la investigación empírica característica de los chicaguenses se fundaba en la recuperación de información desde un punto de vista objetivista. En este sentido, se mantiene fiel a los principios de la ciencia tradicional, y se diferencia del significado y de las bases teórico-filosóficas que en la actualidad tiene la metodología cualitativa.

Es claro que esta concepción objetivista es uno de los argumentos más fuertes contra el reconocimiento de las prácticas de campo de la Escuela de Chicago en tanto origen de la moderna investigación cualitativa. A favor de este argumento puede plantearse que en las piezas clásicas no aparecen argumentaciones epistemológico-metodológicas distanciadas de las visiones canónicas. Es por esto que la visión cualitativista asociada a los chicaguenses no puede

explicarse a partir de fundamentos teóricos interpretativistas (centrados en el concepto weberiano de *Verstehen*, como lo indicara Platt, 1985), y mucho menos de carácter fenomenológico, es decir, las corrientes teóricas que más han marcado el desarrollo contemporáneo de los métodos cualitativos.

Sin embargo, desde una dimensión técnico-procedimental, la práctica de campo de muchos de los típicos estudios chicaguenses permite obtener otra perspectiva sobre la metodología cualitativa en la Escuela de Chicago. En primer término, es evidente que muchos de sus exponentes clásicos pusieron en juego alguna forma de observación o entrevista que implicaba el contacto naturalista con los fenómenos investigados. En efecto, con diferencia en la forma y el tiempo de acercamiento, muchos autores tomaron contacto inmediato con las temáticas de interés cognitivo a través de los grupos de sujetos en sus ambientes naturales.

Es por esto que si bien es importante ratificar el carácter mítico del origen de la metodología cualitativa en la Escuela de Chicago, tal como lo ha hecho Jennifer Platt al referirse a la Observación Participante, no resulta igualmente justo negarle todo valor innovador a sus prácticas metodológicas. En este sentido, las prácticas de campo implementadas (en términos técnicos) pueden considerarse el *antecedente* y no el *origen* de la metodología cualitativa actual.

### ***Bibliografía***

- Abbott, Andrew, *Department & Discipline. Chicago Sociology at One Hundred*, Chicago, University of Chicago Press, 1999.
- Becker, Howard, "The Chicago School, So-Called", *Qualitative Sociology*, Volumen 22, Número 1, Netherlands, Springer, 1999.
- Bernard, Luther Lee, "Schools of Sociology", *Southwestern Political and Social Science Quarterly*, Septiembre, 1930.
- Bogardus, Emory, *The New Social Research*, Los Angeles, Jesse Ray Miller, 1926.
- Bryman, Alan, *Ethnography*, London, Sage Publications, 2001.
- Bulmer, Martin, *The Chicago School of Sociology: Institutionalization, Diversity, and the Rise of Sociological Research*, Chicago, University of Chicago Press, 1984.
- Camic, Charles, "Three Departments in Search of a Discipline: Localism and Interdisciplinary Interaction in American Sociology 1890-1940", *Social Research*, Volúmen 62, Número 4, New York, 1995.
- Chapoulie, Jean-Michel, *La tradition sociologique de Chicago 1892-1961*, Paris, Seuil, 2001.
- Cortese, Anthony, "The Rise, Hegemony, and Decline of the Chicago School of Sociology, 1892-1945", *The Social Science Journal*, Volumen 32, Número 3, 1995.
- Coulon, Alain, *L'École de Chicago*, París, Presses Universitaires de France, 2004.
- Denzin, Norman y Lincoln, Yvonna, *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks / California, Sage Publications Inc, 1994.
- Forni, F., "Estrategias de recolección y estrategias de análisis en la investigación social", Forni, F. et al, *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1993.

## Perspectivas Metodológicas

- Kurtz, Lester, *Evaluating Chicago Sociology: A Guide to the Literature, With an Annotated Bibliography*, Chicago, University of Chicago Press, 1984.
- Lindner, Rolf, *The reportage of urban culture. Robert Park and the Chicago School*, Cambridge, Cambridge University Press, 1996.
- Lundberg, George, *Social Research*, New York, Longmans, 1929.
- Odum, Howard y Jocher, Katharine, *An Introduction to Social Research*, New York, Holt, 1929.
- Palmer, Vivien, *Field Studies in Sociology*, Chicago, University of Chicago Press, 1928.
- Park, Robert, "The City: Suggestions for the investigation of Human Behavior in the urban Environment". *American Journal of Sociology*, Volumen 20, Número 5, 1915.
- Park, Robert y Burgess, Ernest, *The City. Suggestions for investigation of Human Behavior in the urban Environment*, Chicago, University of Chicago Press, 1925.
- Platt, Jennifer, "Weber's Verstehen and the History of Qualitative Research: The Missing Link" . *The British Journal of Sociology*. Volumen 36, Número 3, 1985, London, Blackwell Publishing.
- "The Chicago School and firsthand data". *The History of Human Sciences*, Volumen 7, Número 1, California, Sage, 1994.
- Platt, Jennifer, *A History of Sociological Research Methods in America, 1920-1960*, Cambridge, Cambridge University Press, 1996.
- Sica, Alan, "Defining Disciplinary Identity: The historiography of U.S. Sociology", Calhoun Craig (Ed), *Sociology in America. A History Chicago*, London, The University of Chicago Press, 2007.
- Stouffer, Samuel et. al., *The American Soldier*, Princeton, Princeton University Press, 1949.
- Taylor, S. y Bogdan, R., *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Buenos Aires, Paidós, 1986.
- Thomas, William y Znaniecki, Florian, *The Polish Peasant in Europe and America*, Boston, The Gorham Press, 1918-1920.
- Tiryakian, Edward, "The Significance of Schools in the Development of Sociology". Snizek William E., Fuhrman Ellsworth R. y Miller Michael K. (eds), *Contemporary Issues in Theory and Research: A Metasociological Perspective*, Connecticut, Greenwood Press, 1979.
- Vasilachis, I., *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*, Buenos Aires, CEAL, 1993.